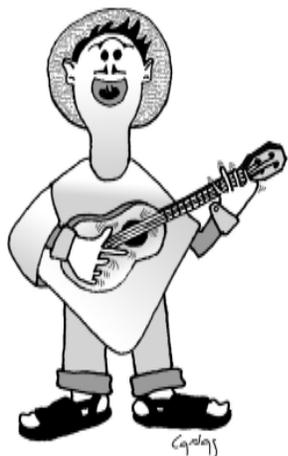


# EL AULA, vivencias, y reflexiones



## LOS EDUCADORES DEL PÁRAMO VIERON LA ACTUALIZACIÓN DOCENTE EN VERSO

JESÚS MARÍA ESPINOZA

EDUCADOR DE LA U.E. CANONIGO UZCATEGUI

### Encuentro real con la reforma curricular

Quiero dejar cual ofrenda  
una historia bien real:  
los maestros y su encuentro  
con la Reforma Curricular.

Tempranito, los maestros,  
de todas partes llegaron:  
unos venían de Chachopo,  
otros venían de Piñango,  
muchos lanzando piropos,  
los de Timotes cantando.

Llegaron entusiasmados  
bien pulidos y con gracia,  
vinieron de todos lados  
a trabajar con prestancia.

Todos, maestros de escuela,  
acudieron para actualizar  
diversos conocimientos  
de la Reforma Curricular.

De la Mérida serrana  
vinieron los instructores.  
Venían cargados de flores,  
venían a enseñar con ganas.

Fue Digna la Matemática,  
con la lengua Oscar Morales  
y en las Ciencias Naturales  
Neida, una dama simpática.

Revolución y Reformas

la capitaneó Carrillo  
y Marleny como anillo  
trabajó en Ciencias Sociales.

Cuántas cosas novedosas  
surgieron en la Jornada,  
cuantas lecturas hermosas  
para sensibilizar camaradas.

Fueron más de ochenta horas  
sentados, ¡ay!, pobres nalgas,  
pero no hay queja que valga  
está surgiendo la aurora.

Y fueron notas de gloria  
cual lámparas refulgentes  
las que nos dejó esa gente  
para pasar a la historia.

Vino Senia con arepas,  
Alexis con la guitarra  
y actuando con mucha garra  
brilló Duilia con dinámicas.

Eccio pidió todo el tiempo  
al Santo Niño Bendito  
la protección y aliento  
por tantos conocimientos.

A punta de carcajadas,  
lecturas y reflexiones  
aprendimos las lecciones  
igual que la muchachada.

Y como en cuentos de hadas  
hubo momentos dichosos,  
nadie se mostró rabioso  
ni perdido entre la nada.

Vidal logró acumular  
en una gran taza  
y de noche, allá en su casa,  
la sacaba pa' gozar.

Igual el panita Oscar  
a punta de lengüetear,

pienso se ganó un lugar  
muy difícil de olvidar.  
Hubo maestros de edad  
que cansados claudicaron,  
huyeron y sin piedad  
la Reforma despreciaron.

Pero no quiero cansarlos  
con mi discurso sincero,  
soló sé que los luceros  
oscuritos se quedaron.

Ya nos sentimos soldados  
con metralletas de amor,  
con escudos acerados  
para ganarle al dolor.

Alegres y complacidos,  
temblorosos de emoción  
entonamos la canción  
del éxito conseguido.

Salgan todos con banderas  
de colores, bien preciosas  
y libres cual mariposas  
a volar por las praderas.

No olviden el compromiso  
con mi patria Venezuela,  
porque el maestro de escuela  
es parte de ese gran piso.

Ya podemos descansar,  
podemos soñar despiertos,  
ya podemos ver volar  
los niños con rumbo cierto.

No olviden al girasol  
siempre buscando la luz,  
educar no es una cruz  
si lo hacemos con amor.

Termino con gran respeto  
ofreciendo como niño  
mi amistad y mi cariño  
a mis colegas: maestros.